

LA LUCHA DE CLASES

ORGANIZACIÓN SOCIALISTA VASCO-NAVARRA
GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.789

Bilbao, 20 de julio de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Los Jurados mixtos

Acusación injustificada

Hablábamos la pasada semana de la forma parcial en que vienen siendo atacados los Jurados mixtos por la clase patronal, que no vacila en entocar sus más potentes baterías contra esta institución que ha venido a regular las relaciones entre patronos y obreros y a hacer que en todos los casos se respete por unos y otros la justicia que debe regir las relaciones entre ambos elementos.

Siguiendo esa norma extendida ya por toda España, la clase patronal de nuestra provincia ha aprovechado la oportunidad de un crimen injustificado, cometido por un desgraciado en la persona de un patrono, para volver a repetir su acusación contra los Jurados mixtos, acaso pretendiendo cargar en el debe de los mismos esa muerte estúpida, obra de un delincuente vulgar.

No podemos aceptar sin recusar la declaración de la clase patronal. El Jurado mixto, ni como institución ni como resultado de su obra produce casos de esa naturaleza. En ese organismo que ha llegado a formar carne en la clase trabajadora, que aprecia en todo lo que vale la labor que ellos se desarrollan y que comprende la obra social que de los mismos se deriva, no ha podido dar ocasión a ese crimen indigno que los patronos pretenden achacar al funcionamiento de los Jurados. Por los datos que la prensa ha podido publicar en los días pasados relacionados con los antecedentes del matador hemos podido deducir que tras de ese hombre que mata a un patrono a la salida del juicio en que se le niega la razón de su reclamación, hay que ser tardo con todas las inmoralidades que pueden suponerse. Pero, además, hay también algo de lo que no es él sólo responsable.

Consta la declaración de ese hombre diciendo que la pistola con que cometió el crimen le fué entregada en el Círculo carlista o tradicionalista, detalle de donde debemos deducir la vida y la moralidad de la persona. Se sabe de ese hombre que ha venido presentando alternativas en su vida particular que se prestaban a suposiciones de toda naturaleza. Quienes han tenido ocasión de tratarle saben que ese hombre, carlista, frecuentador del Círculo tradicionalista, donde se le entrega una pistola, tan pronto vestía como un señorito como presentaba el aspecto de un pordiosero. Manifestaciones suyas han hecho saber que de tiempo en tiempo recibía dinero en cantidad, que coincidía con sus épocas de esplendor, seguidas de aquellas otras de pobreza extrema. Para término, el patrono mismo a quien ha matado concertó con él la entrega en determinadas condiciones de la carbonería que poseía. ¿Qué misterio se encierra en todo esto?

Eso es lo que debiera tratar de averiguar la clase patronal antes de hacer sus protestas contra los Jurados mixtos y acaso llegaran a la conclusión de que la verdadera razón del crimen no ha sido otra que la vida irregular que el interfecto llevaba merced a determinadas protecciones que se le brindaban él sabría en qué condiciones y con la imposición de cuáles obligaciones para las que se le entregaba una pistola.

Sabemos muy bien que este tipo de gentes se viene prologando con exceso. Determinados sectores alientan y protegen a estas gentes, con las que se quiere imponer en determinados momentos criterios o intereses particulares. Claro que no siempre ha de ser utilizada la arma para el fin que en principio se piensa y puede darse el caso, como en esta ocasión, que la pistola se dispare precisamente hacia la parte donde ha sido entregada.

Pero si como lección este caso puede ser aprovechado por los mismos que fueron a protestar por el crimen, pretendiendo, acaso, hacer recaer sobre la institución de los Jurados mixtos el peso de esa muerte, no es menos aleccionadora la otra consecuencia que se puede deducir. Los patronos vienen acusando a los Jurados mixtos de que en todo momento dan la razón al obrero con el único fin de perjudicar al patrono. Este caso, como otros mil que podríamos citar, evidencia la sinrazón con que los patronos lanzan semejante acusación. En los Jurados mixtos se da

la razón en casi todas las ocasiones a quien la tiene, y cuando se da el caso contrario, puede asegurarse que en la generalidad de ellas sale favorecido el patrono, que, bien asesorado, sabe presentar, a veces, tales argumentos que desconciertan a los sencillos obreros que van sin más preparación que su razón y su buena fe.

No. En toda la campaña de los patronos, de aquí y del resto de España, contra los Jurados mixtos, no hay razón ni siquiera buena fe. Se trata de una ofensiva patronal bien premeditada contra la institución más fecunda de que ha dispuesto nunca la clase trabajadora. Se trata de destruir esa odiosa institución que impide que el patrono pueda disponer a su antojo de los obreros y de los intereses de los mismos. Se trata de seguir imponiendo en todos los trabajos la voluntad del «amo» sin el freno que representan los Jurados mixtos. Y para ello se inventan maniobras. Para ello se acusa de parcialidad a los Jurados. Para ello se acumula sobre ellos aun los crímenes como éste, que tienen por origen la inmoralidad que supone la existencia de seres degradados dedicados al servicio, hasta el crimen, de gentes muy de derechas, muy cristianas, pero que no vacilan en sostener sicarios para cuando se les ocurre dar, friamente, una orden de exterminio. La clase patronal hará bien estudiando a fondo lo que hay por debajo de este crimen. Puede que saque deducciones que le sean de provecho.



Un diario vespertino nos canta las alabanzas de la fiesta del Carmen en Vizcaya, con su sencillez de costumbre, los pantalones de bragueta de bisagra y los derechos del hombre.

De todo ello pudo tomar como ejemplo otra fiesta del Carmen. Aquella en que actuaron los «centauros de Amorebieta».

A B C reclama del Gobierno exponga y justifique lo que hará para llegar a establecer relaciones diplomáticas y comerciales con Rusia.

Estos señores que piden que se les explique el futuro, como pudiera hacerlo cualquier mago de feria, son los mismos que quieren que no se aclare el pasado, aun siendo mucho más fácil.

El partido nacionalista ha pedido la sustitución del gobernador.

Los «bizkaitarras» son así. Pretenden deslumbrar a las gentes exhibiendo pergaminos de reconocimiento cuando se toma posesión de los cargos y si eso no da resultado y a las provocaciones se contesta con la aplicación de la justicia, se pide la dimisión.

En Valencia han comenzado a airear su Estatuto regional.

Para ayuda de la propaganda podemos enviarles algunos cartillitos de los editados por los «bizkaitarras». Son muy apropiados para cazar primos: «Si quieres que el casero... los barcos... etc., sean tuyos, vota el Estatuto». Esto es propaganda de ideales, y lo demás.

Varios señores, representando a los criadores de toros de lidia, entre los que iba Lamamié de Clairac —entre los criadores—, ha visitado al ministro de la Gobernación para justificar el no acudir a la Comisión recientemente constituida.

¿Que no acuden? Pues banderillas de fuego.

El gobernador civil dice que ha comprobado que los «bizkaitarras» mienten siempre. Esto es declarar que al decir eso mismo nosotros desde aquí y en todas partes no hemos hecho más que divulgar el Evangelio.

Lo tremendo es que, aun sabiendo que nunca dicen más verdad que aquella que les conviene, todavía haya quienes les atiendan en cuanto piden.

La Conferencia económica de Londres ha tratado de la producción del café y, cosa rara, se ha puesto de acuerdo... en darnos el té.

Glosas madrileñas

La crisis de la media de seda

Un balance escrupuloso acerca de los desastres a que ha dado lugar la República señalará uno que hasta ahora no ha merecido la atención de sus impugnadores: el de que bajo el signo republicano las mujeres han resuelto salir a la calle sin medias. La decisión tiene un matiz de plebeyez que descubre en ella manejos de los socialistas. No nos remuerda la conciencia en cargar a la cuenta de los socialistas la crisis de la media de seda. Marx no predijo este fenómeno, pero ello viene a demostrar la reiteración con que los socialistas abandonan el dogma marxista. Hace años, un escritor que fué a Rusia nos descubrió que era falso que en la República soviética existiera desdén por la coquetería. Hay coquetería en Rusia. Lo que sucede es que se manifiesta más bien por simplificación del atavio que por complicarlo con nuevas ediciones. En Rusia ha sido donde las mujeres comenzaron a prescindir de las medias. Costaban muy caras y no había posibilidad de lograrlas; pero la amargura de esta consideración quedó borrada en cuanto comenzó a estimarse como un triunfo de la moda. Aquel escritor recibió la anhelante confianza de las mujeres rusas, que se interesaban por el efecto que en Occidente hubiera causado la revolución de exhibir las piernas desnudas.

Mal efecto, desde luego. En Madrid se abre paso, aunque con mucha dificultad. Las mujeres que van sin medias reciben todavía el homenaje de la curiosidad pública, que no se acostumbra a que el desnudo tome era trayectoria peligrosa, de abajo a arriba, que es la directriz de todas las grandes revoluciones. En esto radica precisamente el peligro. Mientras la mujer desafiaba con el busto medio desnudo no podíamos concederle importancia. Era, al fin y al cabo, brindar el corazón. Algo así como una revolución política, que son las que tienen una bandera sentimental. Pero el problema comienza a ponerse oscuro cuando el desnudo se refugia en la base y toma un terrible camino ascendente. Prescindir de las medias es casi decidirse a clavar bien los pies en el suelo y aprender a caminar. Rota la seda, al aire la carne, es muy difícil que las piernas de mujer, habiendo prescindido de la opresión de la media, acepte ninguna clase de opresiones.

No debemos presenciar con indiferencia este fenómeno. Aparte de su origen moscovita; aparte de su clara identificación socialista, viene a descubrir porciones inéditas de la anatomía femenina, hasta ahora cuidadosamente recatadas por la celosía transparente de la media. La crisis de la media de seda es un síntoma de enorme descomposición social. Es el dato revelador de que la República va calando hasta lo hondo y nos va desnudando a todos con voluptuoso refinamiento. Desaparecida la media, no tiene razón de ser la liga. Otra cadena que desaparece. Oprimía a las mujeres y ensardecía a los hombres. Por las ligas, por la obsesión de las ligas, se han consumado muchos dramas pasionales. La República liberta a las mujeres al desnudarlas. Ya no las seduce ni el rebrillar sugestivo de la seda ni la tentación alucinante de la liga. Caminamos alocadamente hacia el vestuario primitivo: la hoja de parrá. Y toda la diferenciación que se va a establecer es que algunas van a sustituir el lujurioso pámpano de Baco por el diminuto escapulario religioso. Esta será la única forma de distinguir a las hijas de Eva de las Hijas de María.

CRUZ SALIDO

DEMOCRACIAS

Es costumbre decir: la democracia inglesa, la democracia francesa, etc., y muchos creen a pie juntillas que en los diversos países a los cuales (nunca he sabido por qué) llaman democracias, existe verdaderamente un gobierno democrático. Que en todos los puntos del globo hay democracias, de acuerdo; pero en los Estados capitalistas la democracia no es más que un mito, una máscara, bajo la cual se ocultan y dirigen los destinos de los respectivos pueblos esas fuerzas que desde hace siglos mantienen a la Humanidad en la más vergonzosa esclavitud. La teoplutocracia. Todos los gobiernos capitalistas hacen alarde de democracias siempre y cuando esa «democracia» reconoce los intereses y la «propiedad» capitalista. Pero en cuanto esa forma de gobierno tiende a emancipar a los trabajadores y cuando éstos no solamente reclaman mejoras, sino que además quieren formar y dirigir la nación según las verdaderas reglas democráticas, entonces la burguesía viola sus propias leyes y los demócratas se convierten en dictadores.

Capitalismo y democracia son dos elementos incompatibles. Donde haya capitalismo no puede haber democracia, sino pseudo democracia que se manifiesta bajo diversas formas: Parlamento, jurados, sufragio universal, etc., etc. Vivimos en una época de dictaduras. Las recientes convulsiones del capitalismo alemán que ha logrado implantar la suya (no tardan en bautizarla de democracia) nos enseñan que los proletarios no tienen que hacerse ilusiones sobre lo que les aguarda si persisten en creer que se puede combatir al capitalismo y a sus jenízaros con métodos complacientes. Los compañeros de Valladolid acaban de darnos una lección. Basta que los compañeros vallisoletanos manifestasen su voluntad de acción para que las huestes faciosas retrocediesen, como han de retroceder en todas las partes del mundo donde los obreros conscientes no están dispuestos a ser domados y servir de conejillos de Indias a los señores de la «matraca»

y del «aceite de ricino», porque, ¡ay!, la experiencia dolorosa de los compañeros italianos y alemanes nos demuestra con claridad meridiana que para defenderse contra esa hidra que amenaza a todo lo que la Humanidad cuenta de librepensador, de revolucionario, no existe otro remedio que combatirlos con sus propios medios, con sus propias armas, si no queremos presenciar nuevamente el espectáculo que está dando Hitler en Alemania y el asesinato de Matteotti en Italia.

El fascismo, última etapa del capitalismo, no solamente impera en esos dos países, sino en todos los Estados balcánicos, en Bulgaria, Rumanía y Servia principalmente.

Sin duda alguna que celoso de los laureles de la burguesía de los países ya citados, los burgueses españoles tratan de hacer lo propio. Diversas manifestaciones de las derechas envalentonadas ante las discordias que existen en el campo trabajador, luchas fratricidas que redundan siempre en provecho del capitalismo, nos hace suponer lo que nos aguarda si no aplastamos el embrión de fascismo que se manifiesta en España. La historia está llena de enseñanzas sobre ese particular. Espartero fué vencido merced a las discordias que estallaron en su campo y que Roma supo mantener hábilmente.

Fray Dolcino, que a pesar de ser traidor fué un revolucionario, fué vencido por las mismas causas el año 1290. También la República obrera y campesina que se proclamó en Bohemia en el siglo XV sufrió la misma suerte y siempre debido a los mismos factores. ¿Hace falta recordar el 93 y el 71 en Francia?

«La emancipación de los trabajadores será la obra de ellos mismos», dijo Marx. Esperemos que las palabras proféticas del maestro sirvan de estímulo a los trabajadores, y que estrechamente unidos den la batalla definitiva al monstruo capitalista.

NICOLÁS ROMEO

Comentarios

Eunucos de alma

Si nos preguntaran cuál es el crimen más obomizable e imperdonable que la religión de Cristo presenta a través de su desdichada historia, sin ningún título responderíamos: la de la creación de los eunucos de alma. En efecto. Si es repudiable, tanto bajo el punto de vista moral como humano, la costumbre de los tiempos antiguos, en la que los poderosos e influyentes de las grandes cortes o naciones sacrificaban al hombre en la creación del eunuco, sin más misión que la de poder confiar en ellos la organización interior del harén, más reprochable todavía es el crimen cristiano-católico, en el que se castra el alma del individuo y se le deja la potencia.

Así, no puede extrañarnos —y en este concepto conste que no tratamos de incluir el más ligero atisbo de disculpa— la actuación censurable de ese ineficaz «padre» que en Mieres ha procedido de manera absurda con... ¡veinte niños! Pero hemos expresado mal el concepto. Decimos absurdo y no es así. Generalmente, el absurdo es el antídoto de la vulgaridad. Cuando una cosa es extraña e inverosímil, decimos que es absurda. También solemos conceptualizar como tales los actos o ideas que presentan apariencias de imposibilidad de concepción. Es esta una segunda fase, más profunda, de la antivulgaridad. Y los españoles estamos bien acostumbrados a conocer casos como el de Asturias. Por lo que no es absurda la actuación de dicho fraile.

Pero así como la vulgaridad lleva en sí la indiferencia, la justicia no por abstracta deja de presentar la vulgaridad que sugieren las cosas cotidianas. Pero con una excepción. La justicia podrá ser vulgar, pero nunca indiferente. Y para las autoridades españolas lo sucedido no puede originarles la misma indiferencia que en tiempos de la monarquía seguía a los continuos, aunque encubiertos, sucesos parecidos al que tratamos en el presente artículo.

Avance, con un criterio laudable, hace mención de la voluntad del niño de ocho años que supo rebelarse. Y en verdad que este niño merece que también nosotros nos fijemos un poco en él. La educación religiosa se ha caracterizado por una continua obsesión de educar al pensamiento —claro está que en forma conveniente y limitada— y en un abandono supino de la voluntad humana. Se nos dirá que la educación religiosa, por el contrario, se ha preocupado de siempre en la cuestión de la voluntad. Pero no es cierto. Lo que han hecho es torcer la voluntad, degenerarla, transformándola en una autocensura de lo «moral» e «inmoral», confundiendo tan lamentablemente los términos que, por intentar sacrificar toda una vida dedicada a Dios, en aras de la moralidad, han formado enfermos sexuales, capaces de las mayores aberraciones. Y los siempre solícitos padres de familia, moralizadores de sus hijos, llevan a estos a colegios clericales, donde sus profesores habían de ser: o enfermos místicos o enfermos históricos, con una sola excepción, tan generalizada que puede ser la regla: la de aquellos que rompen el voto de la castidad. El clero, para sus aberraciones, tiene una sólida base: la de que los niños han de callar por miedo al infierno y a la excomunión. Y el niño de Mieres, que ha sabido sobreponer su admirable conciencia a la irresolución que lleva en sí el temor, es un valioso ejemplo. Fijémosnos en la lucha que habrá sostenido el pobre niño, con sus ocho años, hasta decidirse en su resolución, la que tiene un doble valor, pues el chiquillo, educado por curas, lo hace en la mentira y en la falsedad, no olvidando que a estas características le acompaña un ambiente de velos e hipocresías, propicio para hacer seres insensibles ante el mundo de los valores de la espiritualidad.

Es curioso que, cuando ocurren estos casos, las beatas y «beatos» proceden siempre de la misma manera: negando la veracidad de los hechos y presentando éstos como calumnias de la maldad de la gente de izquierdas. Y la miopía de las derechas es en parte causante de lo sucedido. En Bilbao, cuando la dictadura estaba en su ocaso,

ocurrió un caso idéntico al que estamos estudiando. Los primeros días siguientes al suceso hubo un poco de alarma, y algunos padres, con muy buen criterio, dieron baja a sus hijos del colegio. Pero para estas fechas se les ha debido olvidar lo ocurrido, puesto que este año los exámenes de los colegiados en la enseñanza libre ha alcanzado en esta Villa unas proporciones elevadísimas. Entonces se acalló el delirio y la justicia fué la primera en olvidarlo. Hoy... ¿ocurrirá lo mismo? Hasta ahora así parece, puesto que creemos no equivocarnos al afirmar que el fraile en cuestión goza de la libertad que la sociedad, representada por la Ley, sólo concede a las personas que la merecen. En cambio, junto a la misma noticia, un sueltito insignificante —a juzgar por la poca importancia de la extensión— nos ha llamado la atención. Un obrero ha sido detenido y puesto a la disposición del juzgado, pues encontrándose sin trabajo y guiado por la necesidad ha robado dos kilos de patatas. El caso nos sugiere varios pensamientos, pero estando de acuerdo en que el silencio es algunas veces más elocuente que la palabra, dejamos a la iniciativa del lector el encargo de sacar provechosas consecuencias.

Creemos haber leído que el compañero Sabrás ha expuesto la ventaja de la sustitución apremiante en la enseñanza. Y es que en España no existe solamente el problema de colocación del trabajador manual. También es parvoroso el del intelectual. Año tras año de estudio y sacrificio, para que al terminar la carrera el exceso de competidores le obliguen a un continuo desengaño hasta alcanzar una colocación que la mayoría de las veces representa la cuarta parte de las ilusiones forjadas en los años estudiantiles, debido a la ínfima competencia de las Ordenes religiosas. ¿No es la misión de éstas el ganar adeptos para una causa que no es de este mundo? Pues a trabajar por ella. Pero honradamente, sin mercantilismos groseros ni competencias inicuas. A dejar los placeres materiales que proporciona el dinero, y a ocuparse por el alma. Labor que han de hacerla desde la casa de Dios, sin tergiversaciones ineficaces.

Si en España en lugar de clericales hubiera religiosos capaces de comprender la indudable sublimidad del sacrificio del hombre consagrado a una religión, o más certeramente a una idea, estos debieran estar agradeciendo día tras día la labor realizada por las Cortes españolas, las cuales han sido capaces de realizar una obra que ellos cobardemente la han soslayado: la de acorde con los preceptos que, según nos cuentan, dió Cristo de la misión de su religión en el mundo, dignificarlos, relegándolos a su primitivo lugar. Es decir, a la de ser pastores humildes, sin más misión que convencer a «ovejas descarriadas».

AURORA ARNAIZ

Mirando al campo

La asamblea celebrada por la Federación de Ganseros y Labradores de Vizcaya revisió irredudable importancia, pues se puso de manifiesto la unión inquebrantable de los asociados y directivos, a parte de los acuerdos adoptados por unanimidad.

Quienes esperaban que se produjeran discrepancias en esta potente organización habrán podido convencerse de su interesado error. No sólo no se discrepa fundamentalmente, sino que, por el contrario, cada día es más sólida la compenetración de todos los que constituyen la colectividad.

Conviene que se enteren quienes están en la obligación de hacerlo del espíritu de los aldeanos en orden a los asuntos en los que intervienen las Corporaciones públicas de la provincia.

Desdeñarlos traería fatales consecuencias, además de la injusticia que ello supondría, que todos lamentaríamos. A tiempo están de evitarlas concejales y gestores.

Crítica del nacionalismo

IV

No existe raza vasca

Es evidente que la cuestión de razas está en el plano de actualidad. Los alemanes llegaron a creer antes de la guerra que, en efecto, estaban hechos de una arcilla especial y que sus cabezas cuadradas y duras estaban llamadas a extenderse por el mundo. (Tan duras que aún no se han convencido después de la grave lección que recibieron).

Los ingleses, por no ser menos, despreciaban a los galeses e irlandeses, atribuyéndoles una raza inferior. Esto parecía insufragable a los irlandeses, que añadieron uno más al capítulo de agravios recibidos.

Todo el que no sea un canalla o un ignorante condena la criminal agresión de que son víctimas en Alemania los judíos, a los que la Humanidad deberá hacer un grandioso homenaje de desagravio.

Sin motivo ninguno y despistados por el idioma, los vascos nacionalistas batieron el record de la presunción y la de necedad. Y fijándose nada más que en los pobres campesinos manchegos, depauperados por una explotación de siglos, pintaron en sus propagandas a los españoles como una raza distinta e inferior.

Todo el que haya viajado por España comprenderá la injusticia de esta afirmación. Donde la gente vive bien, en las grandes capitales, en las zonas de agricultura rica como Levante y Cataluña, en todo el Pirineo, la raza da magníficos ejemplares y el tipo medio nada tiene que envidiar al vasco. Un médico francés, el doctor Callignon, examinó a 250 soldados del regimiento de Barbastro, de guarnición en San Sebastián, en el que había aragoneses, castellanos y vascos, estos en número de 50. Observó este señor que entre todos «los las diferencias étnicas eran de orden mínimo, por lo que cabía catalogarles en una misma raza: la morena dolocicéfalá (cabeza alargada). La impresión general obtenida por dicho señor, acerca de los vascos españoles, fué ésta: «Raza de mucha mezcla, formada por el tipo medio de la España del Norte, mezclado con algunas ingerencias extrañas».

Así como en Francia existen tres razas perfectamente definidas y de semejante extensión, la rubia nórdica, la alpina y la aquitana o ibera, casi tal como César les encontró en la conquista de las Galias, en España sólo la raza ibera ha logrado predominar. Creíase, por el contrario, que con tantas invasiones como ha sufrido España tenía que ser una verdadera Babel de razas, pero los más recientes trabajos lo han desmentido. La mayor parte de las invasiones, sin dejar huellas de su paso, han resbalado por la superficie desprendiéndose, al cabo de una mezcla somera, como jirones de historia viva.

Podemos afirmar de España que es el país europeo racialmente más definido, de mayor uniformidad étnica. Esta es la conclusión del doctor Oloriz, que realizó trabajos sobre 8.368 españoles de distintas regiones.

Según este señor, predomina abrumadoramente el tipo que podemos llamar ibero en todas las regiones españolas, sin excepción. La explicación que da del hecho es la siguiente: «O las oleadas de pueblos extraños que han invadido España no han sido tan numerosas e importantes como se dice, o han sido englobadas y absorbidas por la mucho más numerosa población indígena, autóctona del territorio y favorecida por las sutiles influencias de la «Naturaleza agens» que le es propicia por afinidad. De hecho la población española se reiberiza, uniformándose cada vez más y recobrando, e incluso mejorando, la pureza y estética de sus caracteres físicos».

¿Cómo eran los iberos? No es preciso que hagamos una minuciosa pintura de sus cualidades. Tenemos muy cerca de nosotros el tipo que con más propiedad encarna la representación de la raza. El navarro. Conste que estas afirmaciones nuestras no son aventuradas. Para cada uno disponemos de varios testimonios de sabios investigadores. El navarro, de fibra, moreno y enjuto, valiente, sin temor al peligro, ligero, resistente a quien no sabe cuánta nobleza y ardimiento hay en la sangre que corre por las venas de los navarros? Pues así era el ibero que nos pintan los grandes historiadores romanos en sus descripciones de la conquista de España por las legiones del imperio Pompeyo, según César, estimaba que la mayor fuerza de su ejército eran las cohortes españolas.

Hablando de los cántabros, la más célebre de las tribus ibéricas, dice Strabon, el geógrafo de Amasea, que las mujeres, por su fortaleza, se igualaban a las fieras; ellas mismas en la guerra con los romanos mataban a sus hijos para librarlos del cautiverio. Y el poeta latino Horacio afirmó de la nación cántabra que era la sola agitada, la ob-

tinadísima, la que no aprueba la doctrina ni admite las leyes de los romanos, la que abomina su imperio, se opone a su fortuna y resiste a sus legiones.

Silio Itálico, al enumerar los pueblos occidentales que formaban el ejército de Anibal, nombra primeramente al cántabro, que ni el frío, ni el calor, ni el hambre abaten, victorioso en las más arduas empresas, enamorado del peligro; pueblo que toma la delantera a la inacción de la decrepitud arrojándose desde encumbraada roca antes que la lenta vejez cubra de canas su cabellera.

De tan heroico renombre que el consul Cayo Flaminio, para reanimar a sus soldados, les decía que jamás el cántabro les vería las espaldas.

Así eran, más o menos, en aquel tiempo casi todos los pueblos hispanos, incluso el vasco. Recuérdense los nombres de Sagunto y Numancia. Los españoles tienen, pues, bien acreditado ser una raza de excelentas cualidades. Pero no incurrirán jamás en el error y en la jactancia de envanecerse por ello ni menospreciar a los hombres de otras razas. En España no se dará nunca el caso de Alemania, ni tampoco ha sido imitado el ejemplo de los ingleses que humillaban y despreciaban a los irlandeses. Aquí ha sucedido todo lo contrario: los nacionalistas, creyéndose de distinta raza, han vejado y menospreciado a los demás españoles, llegando hasta el ensañamiento. Y esto, por injusto, por inmoral, por inadmisiblemente absurdo, lo rechazamos en el País Vasco todos los cerebros sensatos y todos los pechos honrados.

LUIS ACHAERANDIO

A nuestros colaboradores

Necesitamos concisión en los trabajos. Nos la impone la necesidad de dar agilidad a nuestro semanario y cabida al gran número de trabajos que recibimos.

Rogamos por ello a todos los que nos envían artículos y correspondencia procuren apretar las ideas y suprimir lo que pudiera ser considerado como frondosidad innecesaria.

Se impone esta norma para dar cabida al gran número de trabajos que se nos envían y que, de otra suerte, que queden sin ver la luz.

Carta abierta

A un maestro de la caverna

Dos grandes tendencias se han desarrollado en las etapas sucesivas de la evolución humana.

Cuando el hombre era esclavo de los medios de subsistencia que le ofrecía la naturaleza en sus formas violentas dominaba todo el escenario de la actividad social; más tarde cuando la especie humana aumentó de una manera paulatina su coeficiente de civilización, llegando a dominar y perfeccionar las fuerzas productoras de la naturaleza, las formas violentas de la lucha por la vida fueron cediendo poco a poco.

La era de las luchas violentas termina a su término. Los últimos resplandores militaristas de esta época han desaparecido en un crepúsculo que se desmaya para siempre en el horizonte de la Historia de España. El despertar popular del pueblo ha preparado la mortaja que envolverá las glorias sinietras de la fuerza violenta y brutal.

Una nueva era se esboza en la vida social de nuestro país. A la superioridad de la fuerza, sucederá la superioridad de la fuerza inteligente; al poder devastador del salte y de la pólvora, sucederá el poder de la ciencia y de la verdad; a la guerra devastadora el trabajo fecundo; al «homo homini lupus» la solidaridad social.

Al cuartel que educa para oficiar en las batallas las trágicas rituales de la muerte, le sustituirá la escuela que educa para las fecundas virilidades de la vida.

En el corazón de la Humanidad los grandes verdugos están siendo suplantados por los grandes maestros.

La escuela es la llamada a sustituir al campamento. Únicos combates civilizados serán los del libro y de la inteligencia.

En todos los corazones un noble horror se ha incubado contra los sangrientos campos de batalla que la barbarie trocaba en cementerios improvisados: los hombres del porvenir lucharán por las nobles lides del trabajo y de la ciencia en campos de batalla fecundos de bienestar y de verdad.

El soldado ha constituido la fuerza y la superioridad de los pueblos en la barbarie. El maestro constituirá su fuerza y su superioridad en la civilización en parte nueva para España. Señor: toca a usted y sus compañeros ser la avanzada en este generoso advenimiento de la civilización de la República. Ustedes tienen el deber de hacer

que ella sea de paz, de amor, de solidaridad.

Recuerden en gran parte esté en ustedes hacer del pueblo una turba de esclavos o una asociación de hombres libres.

La España nueva confía al maestro cuanto posee de más sagrado: su propio porvenir. El pueblo les abre el surco de la infancia y los llama para sembrar en él las simientes de su vida futura. En sus menos está el arrojarse la buena o la mala semilla. El surco no será culpable si en vez de ser de santos frutos llegarán a cosecharse hienas envenenadas.

Maestros: Cuidadosamente elegir la simiente que váis a sembrar.

Los niños son la sociedad del porvenir; fuera delito sembrar en su cerebro sentimientos del pasado.

No les enseñen prejuicios que ustedes mismos han dejado de creer. El fanatismo y la intolerancia son los viejos odres de la era que desaparece.

No les enseñen que los hombres han disimulado su ignorancia inventando explicaciones sobrenaturales que nada explican de los fenómenos que no sabían comprender.

Que la inmensa mayoría de los que trabajan con el brazo y la inteligencia deban vivir condenados a una vida de miseria y de necesidades, y mientras una minoría ociosa derrocha lo superfluo. Ni tampoco en practicar la obediencia pasiva de los serviles en homenaje a una disciplina que descoyunta el carácter, ahoga la iniciativa individual y prepara para soportar resignadamente todas las esclavitudes. Este es el crepúsculo del pasado.

A los niños que la sociedad les confía enseñales que en mil laboratorios viven muchos héroes que han consagrado su vida al descubrimiento de la verdad objetiva de los fenómenos que perciben nuestros sentidos en el mundo que nos rodea. Ellos son los sacerdotes del futuro: la Ciencia. Que el trabajo del brazo o del cerebro es la ley superior de la máquina de la vida, pues nadie debe tener el privilegio de vivir parasitariamente sin ser cooperador en la producción del grupo social a que pertenece. Que todos los pueblos serán hermanos en el porvenir, pues la Historia enseña que el sentimiento de solidaridad se ha extendido progresivamente de la tribu o la nación y de la nación se extenderá a la Humanidad.

Enseñales que entre los deberes del hombre el primero es la intensificación de la propia personalidad, mediante la cultura de la inteligencia, la socialización de los sentimientos, la educación de la voluntad. Así se forma el hombre libre, el ciudadano laborioso, consciente, altivo en su dignidad y respetuoso de la dignidad de sus semejantes. Esa es la aurora del porvenir, la estructura que la República quiere dar a España.

Maestros: escoged la simiente que vuestras manos esparcirán en el surco. La infancia, recordado, no es el pasado; es más que el presente: es el porvenir. Sería crimen el fecundarla con simientes del pasado. Preparad, pues, los hombres nuevos para los tiempos nuevos.

Así, solamente así, preparareis la futura grandeza del país. Más aún: la futura grandeza de la Humanidad.

FÉLIX ANTOLÍN

Curiosidades

APELLIDOS COMPUESTOS

Tienen su origen en la provincia de Alava. En tiempos atrás los montañeses, muy dados a la venta ambulante, según la historia de la Montaña nos cuenta, con sus grandes cestos o cuévanos a la espalda, recorrían los principales pueblos de Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra y Alava. En esta última provincia fué donde más efecto causó su presencia, sobre todo entre las mozas, que pronto casaron con ellos y mezclaron las razas. Siendo los apellidos montañeses, en su mayoría, Rodríguez, Ramírez, Ortiz, Bañares, etcétera, y dándose cuenta los alaveses de la desaparición de los suyos propios por imperio de los paternos, o sea los montañeses, acordaron fundir los dos apellidos de sus descendientes en uno. He ahí de dónde nace el apellido compuesto.

Muchas veces, queridos compañeros, habréis visto que individuos que ostentan cargos de alguna importancia introducen en sus firmas abreviaturas. Por ejemplo, Fulano R. de Elóizaga, Perengano R. de Olano o Tal G. Zameza. Sin duda obedece esto a algún segundo acuerdo adoptado para ir borrando las huellas de la raza montañesa en los descendientes de los honrados buhoneros del cuévano.

ANGEL SESMA

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

NOTAS REGIONALES

BARACALDO

Unos atropellos.—Existe en Retuerto una fábrica de calzado de goma propiedad de don José María Garay, en la que trabajamos unas 350 obreras.

A este patrono, que no se mete en nada y se mete en todo, puesto que consiente cuantos atropellos cometen sus encargados con algunas obreras, no estaría mal que de vez en cuando el gobernador le hiciera un saludo idéntico al que su colega de Santander hizo a un contratista por negarse a dar trabajo a los obreros que no van a misa o dejaron de votar en las pasadas elecciones la candidatura de derechas.

Y a propósito de multas. El día 9 de mayo nos presentamos al trabajo, como de costumbre, y se dió el caso de que el encargado, señor Ortueta, nos hizo salir de la fábrica amenazándonos con que abría las puertas y daba paso a los huelguistas para que por la violencia nos hicieran salir.

Nosotras, como mujeres indefensas, no hicimos resistencia, pero no faltaron compañeras que se apresuraron a ponerlo en conocimiento del gobernador, quien requirió la presencia del encargado, a quien hizo las preguntas relacionadas con la denuncia, a las que contestó afirmativamente, dejándole a su disposición, y aunque luego le concedió la libertad, hizo saber que le impondría una buena multa. Las multas impuestas con motivo de la huelga de referencia fueron publicadas en la Prensa; pero nosotras, las obreras, que no perdemos de vista todo cuanto nos pueda acarrear perjuicios, aún no hemos tenido la dicha de ver anunciada la sanción impuesta a dicho señor.

Esto, que a simple vista parece que nos desanima, enciende más el fuego de nuestro deseo de emancipación obrera, y haremos respetar nuestros derechos aunque el patrono piense que porque somos mujeres nos amilanamos y consentiremos todo cuanto nos injurie y amenace.

Muy a menudo se están presentando quejas en el Jurado mixto, pero no sabemos si será por la benevolencia del presidente, basta que hoy haya una queja para que mañana nos preparen otro nuevo episodio.

En esta fábrica no admiten obreras que no pertenezcan a Solidaridad de Obreros Vascos y que no lleven colgado del cuello un cencerro en forma de cruz, cuanto de mayor tamaño, mejor. A éstas las consenten llevar insignias nacionalistas y pares de abarquiñas colgando de aquéllas, y si despiden olor a cuadra, mejor, y no les recriminan porque escriban en cierto sitio sandeces como ¡Gora Euzkadi azkatuta!, ¡Viva Cristo rey!, etc. En cambio, a nosotras, si llevamos banderitas rojas o alguna fotografía de los hombres adictos a nuestro Ideal, como igualmente si aparecen párrafos escritos de ¡Viva el Socialismo!, etc., cuyos letretros nos libramos nosotras mucho de ponerlos, y si lo hacen nuestras adversarias para hacer ver que lo hicimos nosotras y tal vez echadizas de los jefes, éstos nos amenazan con el despedido o con mandarnos a casa hasta nueva orden.

A pesar de tener en vigor unas Bases de trabajo al señor Garay no le da la gana el cumplirlas, y valiéndose de las del Cristo y algunas otras incautas de nuestro Sindicato, que con la represalia las han metido el pánico en el cuerpo, ha conseguido el patrono hacérselas firmar un documento para trabajar al tanto, y a fuerza de sudor y malos ratos podemos sacar un jornal medio regular.

Claro está que en vista de que las otras trabajaban al destajo y nos superaban en el jornal, a pesa de ser nosotras más antiguas y quienes las enseñamos, tuvimos todas que solicitar trabajar de la misma forma, porque además se da el caso que no nos abonan todo el jornal que según las Bases debemos de ganar, como tampoco nos lo abonan si un día por falta de material o porque nos manden hacer otro trabajo no sacamos el tanto tasado con relación al jornal.

El día 23 de junio nos dieron fiesta, y para ello hubieron de encargarse a varias «makumes» para que recogieran firmas por la fábrica pidiendo la fiesta sin percibir jornal alguno, y al mismo tiempo recaudaban veinticinco céntimos para adquirir una imagen del corazón de Jesús. Como la masa estaba preparada, ese día se inauguraba un dabanellón en la fábrica, al que se le había de dar el título de la imagen y dejarla allí expuesta.

Creemos que eso estaría bien en las habitaciones particulares del señor Garay, pero no en un sitio donde tenemos que permanecer, por obligación, quienes no acatamos esas creencias ni tenemos necesidad de estar continuamente durante el trabajo viendo aquel espantajo.—CONSUELO DEL ALMA REBELDE.

Convocatoria.—Mañana, viernes, a las nueve de la noche, tendrá lugar la asamblea general ordinaria de la Agrupación Socialista, en la que se tratará un interesante orden del día.

A esta reunión no debe faltar ningún compañero agrupado.

Maneras funguleanas.—A nosotras nos sirve de termómetro para graduar la caladura de la jauría funguleana la manera como se expresan. Y de sus pulsaciones deducimos cómo andan de «escagurriados» los señores desnudables que embaudinan la «Chicharra», el pestilente organillo del degenerado e infecto Fungulez, que representa a los togoloditas cavernarios y margaritos cien por cien.

El papelucho en cuestión y sus monísticos plúmiferos están más insinuantes que las sies de Salazar Alonso. Y aquel lenguaje tabernario y soez con que injuriaban y ca-

lumniaban ha sido reemplazado por un bisbiseo jesuítico que es toda una revelación. Canta osuro, la vanidad, la petulancia, los clavetes y san Lázaro danzan una zarzaman-dusa en honor de la pacificación de los espíritus. Y Ramonchu, el del cuerpo extraño, se berrinchea unas zapatetas de dolor y desconsuelo a cuenta del descarramiento de Marciano. Y Corydon esconde su faz un tanto avergonzado.—JESUSIN.

TOLOSA

Para el ministro de Obras Públicas.—No sabemos si las múltiples ocupaciones del camarada Prieto le dejarán espacio para fijar su atención en nuestra modesta Sección. Sea ello lo que quiera nos vamos a permitir poner de manifiesto el desbarajuste que existe en la dirección del ferrocarril del Norte.

Hace poco se ha hecho una modificación en el horario de los trenes tranvías electrificados entre Irún y Alsasua, que haciéndolo mal y con mala intención no se pudo haber hecho peor.

Quienes antes vivíamos en Tolosa podíamos venir a pernoctar a nuestras casas, nos vemos hoy imposibilitados de hacerlo viniendo en la línea de los Vascongados por San Sebastián o Zumaya, porque se han suprimido unas combinaciones que no alcanzamos a quienes hayan podido favorecer.

Véase: a Zumárraga, por Málzaga, llega el tren a las 20.50. De Zumárraga sale antes por el Norte un tren tranvía a las 21.25, y ahora sale a las 20.30. El llamado rapidillo de Barcelona, que para en Zumárraga a las 21.58, se le ha suprimido la parada en Tolosa, no pudiendo tampoco utilizarlo los que residimos en esta villa, cuyos perjuicios saltan a la vista.

Lo mismo ocurre en la estación de los Vascongados por San Sebastián, en Amara, que no se puede combinar al trasladarse de una a otra estación.

Este, camarada ministro, lo hacen los técnicos que a su servicio tiene la Empresa, perjudicando los intereses del público, a quien debiera de guardarse mejores atenciones. Por eso le suplicamos ordene una mejor coordinación, que defienda tanto uno como otro interés.—TINGLADILLO.

SOPELANA

Sesión municipal.—Celebró días pasados sesión nuestro Ayuntamiento.

Se leyó un escrito del Consejo local de Enseñanza, denunciando las malas condiciones anti higiénicas del local destinado a escuelas en Larrabasterra, advirtiéndole que corrija dichos defectos en un plazo determinado, y hacer saber que hay excesivo número de alumnos en las escuelas, teniendo que reducir la cifra.

En mi anterior crónica preguntaba al alcalde cuándo se hacen las escuelas, y los concejales no tienen otro argumento que decir que no hay pesetas. ¿No habrá en alguna localidad alguien que regale o preste pesetas a este Ayuntamiento?

Se dió lectura a un escrito solicitando permiso para colocar un puesto de refrescos en la romería de «El Carmen», siendo denegado. ¿No sabe el solicitante que existe allí la taberna y cuartel general de los nacionalistas? ¿Nos quiere decir el alcalde dónde está el buzón de la estación? Será el que está en el bar del «batazoki». Suerte que tienen. Hasta un pequeño enchufe del Ayuntamiento fué allí. Que lo sepa el pueblo: la minoría no chupó nada del biberón en las fiestas; fueron los que mandan. ¿Hasta cuándo, pueblo?—C.

SOMORROSTRO

Para «Un solidario».—En el diario de los bonereros (vulgo Euzkadi) del día 6 del corriente se inserta un artículo, o lo que sea, donde «Un solidario» hace «de reir» con las grandes sandeces en que incurrir.

Solidaridad de Obreros Vascos, dice, tiene que batallar contra unos por su egoísmo y contra otros por su odio destructor y permanecer neutral frente a la lucha de clases que sostienen entre ambos.

Solidaridad de Obreros Vascos no puede llamarse neutral, por estar fundada y protegida por todos los grandes egoístas y explotadores vascos, a quienes uno el odio feroz contra la gran legión formada por los cuadros sindical y político de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, respectivamente.

No puede calificarse de neutral ante la lucha de clases a la aludida entidad, como se demostró palpablemente en la huelga decla-

rada con fines políticos por el «bizkaitarismo», sino que está en activo siempre para destruir lo construido por las luchas de clases mantenidas entre la clase explotadora y explotada sea requerida.

Tú, «Solidario», te extrañas y dices que hombres y Agrupaciones, el Socialismo en pleno, han desertado de sus principios. Todos, absolutamente todos los socialistas han continuado, continúan y no se apartarán un momento de los principios y tácticas marxistas. Existe en tí un criterio muy opuesto al de otros correligionarios tuyos. Mientras tú haces esas manifestaciones, en las Cortes constituyentes se ve que todos los que representan al capitalismo y la reacción, incluso los diputados «bizkaitarras», arremeten y propugnan porque los socialistas no ocupen puestos ni como diputados ni como ministros.

Esta campaña que en contra de la labor realizada por nuestros camaradas realizan tus correligionarios, debieras pensarla detenidamente, como obrero que eres, y una vez examinada faltarías como un cínico a la verdad si no dieras un mentís a tus descabelladas manifestaciones.

Los socialistas no propagamos el odio hacia ningún semejante; la obra realizada, no las palabras, lo demuestran. Es en vuestras organizaciones donde se fomenta en sumo grado el odio hacia los seres que tienen a mucha honra ser socialista, como lo demuestran las víctimas acaecidas en nuestras filas. Este es el fruto recogido por la mala simiente que vuestros dirigentes han sembrado en los cerebros ciegos y embrutecidos de la masa que les sigue.—GREGORIO URÍA.

Círculo Socialista de Bilbao

El día 28 del corriente, viernes, a las nueve y media de la noche, se celebrará Junta general ordinaria, con el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de cuentas.
- 3.º Movimiento de afiliados.
- 4.º Gestión de la Directiva.
- 5.º Reforma del Reglamento.
- 6.º Proposiciones generales.

Se ruega la más puntual asistencia, por ser los asuntos a tratar de gran importancia.

Los nuevos ingresos

Lista de solicitantes al ingreso en la Juventud Socialista de Bilbao:

Francisco García Barrena, Félix Diego Puertas, Gabriel Ballesteros Iglesias, Cristóbal Claramunt Estallo, Nicolás Peña Seta, Francisco Embún Valdillo, José María Díez Gil, Aurelia Angulo Valdorondes, Hipólito Roilose Tellecchia, Antonio Aznar Nuniti, Flores Portillo, Agustín Sierra González, Adela Ortiz Guinea, Cándido Ballesteros Casado, Santiago L. Barrios, B. nito Oyazábal Aldecoa, Jerónima Asla Pisuegra, Florentina Asla Pisuegra, José María Lujaambio, Florencio Astiade Basterra, Luis Tejada Sierra, Antonio López López, Felisa Martínez Pardo, Aurora Matilla Gutiérrez, Dionisio Fraile Toledo, Jaime Azpilicueta González, José Manuel Erce, Gregorio García Balbo, Pio Franco Rodríguez, Leoncia Simón Pelayo, Petra González Abio, Manuel Bahón Moragreda, José Antón Pérez, Aquilino Díez Bañares, Angeles Ochoa Bilbao, Ana Larrea Soler, Luis Ruiz Fernández, Angel Ansuátegui, José Yanguas Vega, Luis Girado Cabello, Antonio Alonso Campo, María Pellejero Mata, Pilar Artola Leza, Juana Bereciñua Rozas, Gerardo Monje Pintor, Jesús García González, Jovita Iglesias Escudero, Andrés Hojas Iglesias, Herminia Muñoz Prieto, Angel Corcuera López, Jesús Calvo Morán, Alicia Valmaseda Goicoechea, Fidel Ocio Lete, Luis Bilbao Rola, Angel García Flamenca, Nicasio Fernández, Rosario Rodríguez Rodríguez, Palmira Martín Comedia, Heliodoro Castaños Juan, José Sáez Ruiz, José Luis Millán Díez, Angel Larriquetá Gutiérrez, Francisco Hernández Gómez, Francisco Hernández, Bernardo Vázquez Vaquero, Teodoro Arguileta, Eduardo Díaz San Emerico, Julio Jubero Barruoso, Manuel Arroiz Zumeta, Aurora Alangua Vides, Jesús Álvarez Palacios, Margarita Vera Vallejo, Roberto Crespo Lastra, Benedicto Arriaga Vilasante, Celina Puntos Orgoiti, Isabel Ituarte Iguarte, Aureliano Izaguirre Piniuga, Eusebia Gutiérrez Abia, Jesús Lafuente Quintana, Francisca Finaga Roiz, Bienvenida Ormazábal Ontalbilla, Joaquin Artrugeta, Fernando Sacristán, Flora Arayen Irazozta, Juana Puente Laruscán, Gregorio García Serrano, María Crespo Nozadai, Marcelino Gil, Esperanza Flores San José, Ignacio Peña, Manuel Bacierno Rico, Rafael Gabiola Zarradicochea, Cándido Bahón Moragreda, Bruno Alonso Núñez, Roberto Tellaeche y Angeles Jiménez Martín.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNA — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932:

Pesetas 182.741.638,37

Destina tus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoche, 8.—Bilbao

Congresos obreros

El de los ferroviarios

En el número de la pasada semana anunciamos que en los días 20 al 26 del corriente se celebraban en Madrid las sesiones del Congreso del Sindicato Ferroviario, acerca de cuya organización dábamos algunos datos esenciales para conocer el desenvolvimiento que viene tomando últimamente. Con objeto de que llegue a todos los asociados de la Sexta Zona, damos a continuación una referencia de lo que, en relación con la misma, se dice en la Memoria publicada con ocasión de este Congreso, relatando algo tan importante como es la marcha del Ferrocarril de Amorebieta a Pedernales, en cuya administración tiene parte una representación del Sindicato.

Tenemos el convencimiento de que ha de ser de interés para ferroviarios y no ferroviarios lo que a continuación damos, ya que se trata de un ensayo de estatificación, que no dudamos podría ser mejorado si determinadas leyes y concesiones no opusieran al libre desenvolvimiento de este Ferrocarril intereses creados que limitan su libertad de acción.

Al escribir estas líneas cúmplase el primer año en el que la explotación de este ferrocarril, abandonado por la Empresa concesionaria, fué confiada por el Estado a un Comité gestor con atribuciones encajadas en las normas que el Sindicato Nacional Ferroviario viene propugnando para la explotación de toda la red ferroviaria nacional. La situación de este ferrocarril en 31 de marzo de 1932 era la siguiente:

La longitud total de la línea, 25 kilómetros, entre Amorebieta y Pedernales sirve a una comarca de la provincia de Vizcaya en la que los pueblos limítrofes al ferrocarril y sus afluentes tienen una población de 53.393 habitantes.

Las principales poblaciones son: Guernica, con 5.317 habitantes, cruzada por el ferrocarril; Bermeo, con 11.136, a cinco kilómetros de la estación de Pedernales; y Lequeitio y Elanchove, a 22 y 14 kilómetros, respectivamente, de la estación de Guernica, con servicio también combinado de transporte por carretera.

El tráfico de la línea, que en los años 1928 y 1929 llegó a transportar 294.955 viajeros y 40.550 toneladas de mercancías, en el año 1931-32, último de la explotación por la Empresa concesionaria, que se redujo a 171.661 viajeros y 27.127 toneladas de mercancías, o sea una disminución del tráfico en tres años del 41,80 por 100 en viajeros y el 19,50 por 100 en mercancías.

El déficit resultante en los doce meses fué de 124.086,50 pesetas y el coeficiente de explotación de 151,08.

La competencia del transporte de viajeros, admirablemente organizada por la Compañía de Automóviles Vascongados (C. A. V.), Empresa filial, al parecer, de la Compañía de Ferrocarriles Vascongados (F. V.), o al menos regentada por los mismos elementos directivos, con potentes y confortables vehículos «Saurer», está integrada por las líneas Lequeitio-Bilbao, Elanchove-Bilbao, Bermeo-Bilbao, por Guernica, Bermeo-Bilbao, por Munguía, más varios servicios combinados con el ferrocarril y explotados por la misma Empresa de la competencia, C. A. V.

En total, 18 servicios diarios en competencia al ferrocarril y 130 semanales. El ferrocarril tenía seis servicios diarios entre Amorebieta-Pedernales y uno parcial entre Guernica-Amorebieta; en total, 50 servicios semanales.

Para mercancías se hallan establecidos por el ferrocarril servicios combinados con Bermeo y Lequeitio; por la Junta Vizcaína de Transportes se halla autorizado un servicio entre Bermeo-Bilbao y otro desde Lequeitio; pero es tal el número de vehículos dedicados al transporte de mercancías, que un control de tránsito establecido por el ferrocarril sobre los pasos a nivel, y solamente desde las

seis de la mañana a nueve de la noche, ha resultado una media de 68 camiones y camionetas diarios dedicados al transporte de mercancías.

En estas condiciones se hace cargo de la explotación del ferrocarril el Comité gestor, integrado por representantes de la Diputación de Vizcaya, de los Ayuntamientos servidos por el ferrocarril y de los agentes ferroviarios empleados en la explotación, y como representante del Estado, el camarada Alonso Gato.

Al transcurrir el año de actuación la situación de la línea es la siguiente: Continúan los mismos servicios por carretera: 130 semanales; los servicios entre Bilbao y Bermeo, por Guernica, se han convertido en servicio coordinado del ferrocarril y por cuenta de éste desde el mes de diciembre, como también los otros servicios combinados.

Las 50 circulaciones semanales del ferrocarril se aumentan a 103 en los meses de agosto a octubre, y continúan semanalmente con 97; se ha aumentado la velocidad de marcha de los trenes.

En el resumen de cuentas y servicios del año, comparado con los mismos meses del año anterior, se han obtenido los siguientes resultados: 5.076 circulaciones de trenes, con recorrido de 109.716 kilómetros, contra 3.340 trenes, con recorrido de 74.393 kilómetros, o sea unas diferencias en más de 1.736 trenes y 35.317 kilómetros.

Han transportado, desde el 1 de abril al 31 de julio, con el mismo servicio establecido por la Empresa concesionaria, 56.580 viajeros contra 71.398 en el año anterior, con diferencia en menos de 14.818.

Del 1 de agosto al 31 de marzo, con los servicios reorganizados, transportan 153.450 viajeros contra 100.271. Diferencia en más, 53.179, o sea un aumento del 52,99 por 100. El total de viajeros transportados fué de 209.985 contra 171.669, o sea una diferencia en más de 38.316, equivalente al 22,30 por 100. En mercancías transportaron 21.821 toneladas contra 27.127. Diferencia en menos, 5.306 toneladas.

En el servicio coordinado se han transportado 37.073 viajeros y en los servicios combinados 6.559 contra 4.993, con aumento de 1.556.

El total de gastos generales de la explotación fué de 332.109,66 pesetas, y el de ingresos, por todos conceptos, de 249.864,66, resultando un déficit en la explotación de pesetas 82.238, contra 124.087,50 en el año anterior, o sea una diferencia en menos de pesetas 41.849,38, equivalente a un 35,22 por 100.

En todos los servicios, a excepción de Material y Tracción, han reducido los gastos; los de Administración en un 17,33 por 100. En Material y Tracción tuvieron un aumento de 35.368,50 pesetas por el aumento de servicios establecidos.

En el personal han jubilado doce agentes de más de 60 años de edad, con un total de 710 pesetas mensuales, que han pagado con cargo a los productos de la explotación.

Han hecho una mejora de aumento en los haberes y jornales de 758,75 pesetas mensuales, habiendo abonado desde la implantación de mejora 5.679,39 pesetas.

Establecieron un seguro contra accidentes, habiendo abonado la cuota de un semestre, por importe de 1.755 pesetas, con cargo a los gastos de explotación.

El importe de gastos de Material y Tracción ha sido de 1,39 pesetas por kilómetro, contra 1,57 pesetas en el año anterior. En el total de estos gastos están incluidos, además de los correspondientes al personal de Tracción y Talleres, los de reparaciones extraordinarias de las máquinas números 2 y 4; las reparaciones generales de tres coches de tercera clase, con almohadillado de sus asientos; reparación y renovación del tapizado de primera y segunda clase y transformación de otro en tercera clase.

El total de gastos generales por kilómetro de explotación ha sido de 13.284,43 pesetas y los productos obtenidos de 9.994,86.

El coeficiente de explotación ha sido de 132,91 pesetas.

es que estudien todas estas cuestiones; que se informen de lo que en otras partes se hace.

En cuestión tan importante como los huérfanos, hay pocos Municipios que hagan realmente su deber. Estos niños, confiados a la colectividad, deben ser el objeto de toda nuestra solicitud.

Hay que ir contra el internamiento en grandes orfanatos y no admitir que los entreguen a familias, sino cuando éstas den todas las garantías respecto al sostenimiento material y al desarrollo intelectual y profesional del niño. El nuevo sistema inaugurado por el «Hogar de los Huérfanos» (agrupamiento de niños en número de 80 o 40) da los mejores resultados. Es con hogar donde el niño encuentra una vida, que se trata de hacerla lo más familiar posible. Está en el hogar como en su casa familiar. Para sus estudios, para sus ocupaciones, está en el verdadero medio social.

El espacio de que disponemos no nos permite desarrollar los otros puntos. Sin embargo, el número 12 merece una atención especial, sobre todo en los grandes centros, donde los últimos años de los ancianos no siempre son dignos de nuestra civilización. Sabemos que la solución no es fácil, y que, por ejemplo, la situación de las ciudades-jardín, que no pueden crearse sino en las afueras de los poblados, adolece del defecto de arrancar a los viejos del medio urbano en que han vivido siempre. En otros tiempos, estos lugares de enclaustramiento se encontraban dentro de las poblaciones. Hoy, es cierto, los medios de comunicación permiten a un anciano el recorrer 2 kilómetros en tranvía en el mismo tiempo que antes 500 metros a pie, pero es necesario que tenga para pagarse el tranvía. Por esto, nuestros militantes deberán tener en cuenta todos los factores que aquí interviene.

Referente al capítulo que aquí terminamos, llamamos la atención sobre el papel preponderante que la mujer debe representar en todas estas instituciones, administraciones, organismos y obras.

Servicios públicos no remunerados

En los capítulos que preceden hemos hablado de servicios públicos, a propósito de los cuales nadie pensará lucrarse: Enseñanza, casas baratas, servicios de solidaridad.

Todo el mundo comprenderá que estos servicios son una carga para la sociedad, carga que se cubre con impuestos, es de

Réplica a un difamador

Lo hago más porque quien conmigo comparte las ideas de partido me lo aconseja que por expresa voluntad. Sabemos que tienen la orden expresa desde que se dieron el mote de comunistas de combatir sistemática y despiadadamente a los socialistas, y si esto han hecho siempre lo que han hecho conmigo responde a cumplir una vez más esta «sagrada» orden.

Recuerda, lector, que empezó el primer artículo contra mí en *Euzkadi Roja*, por causa de una sesión municipal a cuenta de la jubilación de tres maestras. En el segundo, contestándome, de las maestras nada dice Feliciano García. El como «luchador» sin igual no anda en jergas con sarjentos de la Guardia civil, como hago yo según afirmo, ni tampoco les previene de que va a haber huelgas. ¿Que le demuestre que esto no es cierto? Tengo que decirle que mis amistades con estos señores hasta el advenimiento de la República puede verse en los informes que de mí hay en los Centros oficiales y comprobará quien lo haga lo bien que estos señores se han conducido conmigo. En la calle hemos sido perseguidos, maltratados de palabra y obra por el terrible delito de atrevernos a discutir derechos dudosos que se atribuye la Compañía Galdames, Empresa minera.

¿Que soy un inmoral? Desde niño ando por el mundo sin el consejo de nadie. Nadie tampoco podrá decir de mí con razón, al menos que yo sepa, que le haya perjudicado. En las organizaciones obreras he desempeñado cargos de responsabilidad, siempre como lo hago en los actuales momentos, y de mi actuación puede el que quiera siempre que esté dispuesto a probarlo, dónde encuentra en mí inmoralidad alguna.

Como representante de casas comerciales espero que busque alguna que le dé informes de mis inmoralidades y mi falta de celo para cumplir con mis obligaciones. ¿Quiere saber a las Casas que se puede dirigir? Pues al Banco Previsores del Porvenir y a su Asociación, al Banco de la Unión, de Madrid, a «La Catalana» a la «Vesco-Navarra» a la Cooperativa «Alta», entidad a todas ellas que me han confiado su representación, y sin pedirles además, y me han confiado entienda en los cobros años y años y puede que le digan lo que el «famoso» Luciano desea.

Otras Casas de venta de artículos, sólo que no justifica tanto mi manera de proceder, también he representado.

Que he puesto las botas y el comercio a costa de las traiciones cometidas. Sabe Feliciano, y si no lo sabe está perturbado, que cuando yo me casé, y me casé donde estoy hoy, con el comercio que tengo hoy, comercio de mi compañera, lo levanté para servir el cargo de secretario de los mineros que ejercía y ejercí hasta el 31 de julio de 1921, en que por la escisión producida por la fiebre comunista yo, que entendí que no debía ser comunista el estilo que me lo pintaban, antes de que me echaran me marché y conmigo el Comité ejecutivo en pleno.

Hoy vivo con el comercio como viven los demás hijos de vecino, llámense socialistas, comunistas, republicanos, católicos, etc., etc. No ha llegado la

hora de incorporarlo todo a la comunidad y por ello dentro del régimen actual vivo en el mismo plano que los demás.

Que he salido del Gobierno civil a la una de la mañana en la huelga del 23. Nadie podrá probar que yo desde que dimité el cargo me haya visto realizar una sola gestión ni para declarar huelgas ni para conjurarlas. Y no lo he hecho porque para ello no me han requerido mis compañeros jamás; si lo hubieran hecho a la organización hubiera servido en lo que me habrían encomendado.

En cuanto a los lloros de mi encarcelamiento del 17 ya contesté al señor Castaños, y le decía que podíamos decir la verdad de lo que pasó, puesto que yo lo tenía ya declarado en el sumario y no tendría otras consecuencias. Callé. Digo hoy que en aquella ya lejana jornada yo respondí de lo mío y de lo de otros. Lo fácil es decir que uno no sabe nada o decir la verdad. Lo difícil y más que difícil imposible, es tener que declarar porque a mí y a Prieto nos habían echado todas las culpas y no he dicho nunca si hicieron mal o bien en declarar cosas en que no habían intervenido. Como de las contradicciones venían los careos y me carearon con más de cincuenta presos en menos de ocho días. Mi espíritu se encontró amargado, no por estar preso, sino por el papel ridículo que estaba desempeñando, no por culpa mía. Yo cargué con todo, ellos salieron a la calle, yo preso quedé, y si la amnistía no hubiera borrado todo, quienes aparecíamos como responsables éramos Prieto y yo. ¡Por caer en la cárcel! Sí, hombre, que te crean a tí si les parece.

Y más te voy a decir. He contestado fríamente a tus calumnias e injurias. Puedes seguir pensando lo que te dé la gana. Es, como digo al principio, un deber que me impone mi Partido y gustosamente lo cumplo. Queda otra segunda parte, y es que si nosotros somos tan despreciables no podéis los «luceros» pensar en uniros con nosotros porque con nuestros nubarrones os eclipsaríamos y es lástima. Nosotros con tanto defecto decimos una vez más que más queremos andar solos que con mala compañía. Engañarnos, no. En el momento mismo en que tanta baba has vomitado enviábas una carta de tantas a nuestras organizaciones para emprender una acción mancomunada, y esto no es admisible. Si somos malos, dejadnos en paz; nosotros no fuimos culpables de la escisión y los obreros verán quiénes son los que mejor actúan para llegar a realizar la obra de unión por la que tanto decimos luchar. Decir cosas contra este compañero, contra el otro y contra el otro, va a llegar el momento que digamos un día que lo que se dice se prueba y si no se hace que se atenga a las consecuencias quien lo haga y luego no se venga diciendo que apelamos a la justicia para perseguir ideas. Estas son siempre respetables, sean cuantas fueran, pero lo que no es respetable si no se prueba es como en el caso mío decir que soy traidor, inmoral, vendido a los patronos y cuanto se quiere decir. Esto ya no es tolerable.

CONSTANTINO TURIEL

Ciertos mandatarios municipales querían que se modificase la ley de manera que permita a la Sociedad nacional el que preste también a los Municipios.

Las dos tesis se defienden con buenos argumentos, pero bajo el punto de vista de las realidades urgentes, los Municipios pueden, ellos mismos, constituir la Sociedad, donde llevarán la palabra. De esta manera, los intereses municipales estarán salvaguardados, y el servicio de la casa, en vez de ser confiado a la burocracia administrativa, lo será a una Sociedad autónoma que ofrezca toda la elasticidad deseada y pueda rodearse de las capacidades que necesite.

En todo caso, lo esencial es caminar, construir. Faltan más de 200.000 casas. No perdamos el tiempo en discutir.

Nuestros camaradas deben, pues, ante todo, emprender u ordenar en su Municipio una estadística exacta de las habitaciones y de las necesidades.

Para esta estadística, deben informarse de los métodos más recientes utilizados en Alemania y en Holanda, o, lo que es mejor, dirigirse al secretariado de nuestra Federación Nacional, que les informará.

Cuando conozcan el volumen de las necesidades no satisfechas, se dirigirán a especialistas, que estudiarán con ellos los medios de dar satisfacción a estas necesidades.

En la base de toda solución se encuentra la cuestión del terreno. En ese aspecto, la mayor parte de los países vecinos nos adelantan. En Holanda, Alemania, Inglaterra, Noruega, Suiza, por no citar más, los Municipios importantes poseen centenas y millares de hectáreas de terreno, y adquieren más cada año. Es la política que nuestro Partido preconiza desde su fundación.

Es ya hora de que nuestros Municipios belgas comiencen a aplicarla.

Es también indispensable que nuestros legisladores modifiquen las disposiciones legales, que hacen que hoy la expropiación por causa de utilidad pública se encuentre dificultada por procedimientos que hacen de ella una verdadera pesadilla para las administraciones.

Conviene decir a nuestros Municipios que pueden encontrar en las oficinas de la Unión de Villas y Municipios belgas todos los informes útiles e incluso placas de proyecciones, prestadas para ilustrar las conferencias que traten de habitaciones, ciudad-jardín, etc.

¡Libertad! ¡Libertad!

Se nos acusa a los socialistas de que atentamos contra la libertad; se dice de nosotros que atacamos los derechos del hombre; se dice, en fin, que somos prácticamente la negación de nuestros principios.

Para razonar esta monstruosidad, nuestros detractores dicen a las gentes que, si bien en nuestro programa hacemos un canto a la Libertad, en la práctica la negamos, queriendo monopolizar la enseñanza, negando a la Iglesia el derecho a instruir a los que en uso de su libre albedrío quieren que sus hijos sean instruidos en los colegios regidos por religiosos; dicen que al combatir la propiedad capitalista privamos al hombre del lucro personal, único aliciente que obliga al ser humano a seguir la senda del progreso y que al privarle del derecho a poseer no sólo atacamos su libertad, sino que le hacemos indolente.

Estas razones que esas gentes invocan, estoy seguro que parecerán de gran peso a las personas sencillas, que no pasan nunca de la superficie de las cosas; pero también sé que aquellos que en busca de la verdad investigan el fondo pensarán de muy distinto modo. Los unos juzgarán por el aspecto de la superficie brillante de las aguas tranquilas; los otros, lanzarán la sonda de su razón y al extraírla verán que contiene cieno.

La posición de esas gentes que nos tachan de liberticidas sería cómica si lo que ellos representan y tratan de defender no llevara en su fondo la tragedia de toda la Humanidad que durante miles de años sufrió los horrores de todas las tiranías y que primero fué esclava, después sierva y, por último, vasalla.

Las tiranías de los Césares produjeron el levantamiento de los esclavos, que se transformaron en siervos; de la de los reyes el de los siervos, que se hicieron vasallos de los señores feudales, y las de éstos culminó en la revolución francesa que, haciendo rodar la cabeza de Luis XVI, elevó al estado llano (vasallos enriquecidos) a las alturas del Poder y con la ayuda de la Iglesia, que traicionó a sus antiguos protectores, instituyó en impío maridaje la tiranía capitalista, convirtiendo al pueblo (vasallos pobres) en ese esclavo moderno que es hoy el proletariado. Ante los abusos de los nuevos amos el pueblo reaccionó y el resultado fué el programa comunista que al final de la quinta década del siglo pasado lanzó Carlos Marx, concretando y razonando las aspiraciones de todos los explotados condensadas en un solo grito, único lema de nuestra roja bandera: «¡Proletarios de todos los países, uníos!».

El pueblo acudió, en parte, a este grito y, guiado por Marx, fundó el Partido Socialista Obrero para conquistar el Poder y monopolizar el Estado, Cooperativas de consumo para monopolizar el comercio, y de producción para monopolizar la industria. Aconsejó y propagó estos principios porque sabía que mientras estas tres llaves estuviesen en manos del capitalismo no podría existir la libertad, pues siempre habría una clase explotada por otra. No vaciló en propagar sus ideas por que tenía la convicción de que al conquistar los trabajadores estas aspiraciones desahorrarían las clases y con ellas la desigualdad económica y renacería la paz, pues teniendo todos los seres la obligación de trabajar y el derecho a consumir desaparecería el odio que origina el sistema capitalista, que permite que mientras el que todo lo produce perezca de hambre y el que nada aporta viva harto.

Nosotros, pues, somos descendientes de esclavos, siervos y vasallos; los que nos combaten son los que siempre nos tuvieron bajo su planta, ¿quién tiene razón? Tratamos de abolir la propiedad privada porque es madre de todas las injusticias, tratamos de prohibir la enseñanza religiosa porque educa a los ricos para tiranos legitimando sus privilegios, y a los pobres para esclavos; porque a cambio de un premio hipotético les ordena resignación diciéndoles, «perdona a tu tirano y en el cielo hallarás el premio».

Combatimos la enseñanza religiosa porque la Iglesia, para su medro, vende al rico la resignación del pobre que compra a cambio de póstuma felicidad, felicidad que no niega al poderoso, a quien se la entrega a cambio de dinero e influencia; y estas gentes que nos atacan porque queremos acabar con tanto inicuo comercio, se atreven a tacharnos de liberticidas. Dicen que atacamos la libertad al quitarles la enseñanza, ¿es que el niño es libre para ir a la escuela? ¿Es que antes de ir le dice a sus padres a la que quiere ir? ¡No! Los padres le mandan a la que ellos quieren, y primero se educan por fuerza y luego por costumbre. ¿Es esto libertad? No; si acaso, una mistificación, un derecho abusivo de los padres. Una conculcación del deber para con sus hijos.

Nosotros queremos abolir la propiedad privada para transformarla en colectiva, queremos que todos los seres trabajen para que nadie viva del tra-

bajo de otro. Así todo hombre percibirá el fruto íntegro de su esfuerzo.

Nosotros pedimos libertad para todos, pero entendemos que sólo puede existir ésta en el régimen socialista porque es el único que lleva en su programa la igualdad jurídica y económica, base fundamental de la sociedad. Nuestros detractores dicen que esto no es libertad y defienden el capitalismo como base de una sociedad libre. ¿Dónde está la libertad? ¿Acaso únicamente en su bizantina afirmación? Si eso que ellos propugnan es libertad, yo la maldigiré; pero eso no es libertad, porque si lo fuera, ¿con qué derecho le iban a prohibir al esteta, al sádico, al sátiro, que cometieran sus delitos contra natura? ¿con qué derecho se castigaría el asesino, al que roba, al que estaña? No podrían castigarlos. La ley se volvería contra ellos, porque al dar libertad al usurero, al explotador, no pueden prohibir que el explotado o el explotado, en un momento de rebeldía contra tanta iniquidad, mate, robe o engañe, no podrían castigarlos, porque defendiendo ellos el derecho del más fuerte, se atan las manos; pues el que llaman malhechor obra libremente y al verse atropellado y explotado por los fuertes él también, cuando es el más fuerte, atropella, mata y roba, y si le castigan no existe equidad pues la falsa libertad que propugnan es, en realidad, el empuje del abuso de la fuerza organizada.

Ahora, después de este examen, decidme, los que libres de todo prejuicio examináis el fondo de las cosas sin deteneros en su engañosa superficie, ¿quién tiene razón; ellos o nosotros? Pero antes de que decidáis quiero haceros una advertencia: no os detengáis en la superficie de mis razonamientos, llegad a su fondo, desposeeros de pasión, que sólo la razón sea vuestro guía y yo os garantizo que al examinarlo, libres de todo prejuicio, veréis que la libertad sólo puede existir con la inteligencia que la razona, veréis que no puede ir unida a la ignorancia, porque en la ignorancia no hay más libertad que la del fuerte, y eso no es libertad.

TOMÁS SÁNCHEZ

De todo un poco

Miss Europa

Esta señorita tiene más pretensiones que Lerroux. No se le ocurre otra cosa que ofrecers «desinteresadamente» a los Ayuntamientos, a cambio de percibir de dos a tres mil pesetas diarias, a parte del tanto por ciento de toda clase de espectáculos a los que acuda.

Si hubiera sido en tiempos de «la primada» hubiera tomado parte hasta del cocidillo semanal, pero ahora el único tanto por ciento que puede recibir es el de las dietas de los diputados cavernícolas, más o menos radicales, que no acudan a las sesiones de Cortes.

El colmo de una huelga

Que ésta sea declarada en *Solidaridad Obrera*. Estos sindicalistas son tan divertidos que cuando no tienen nada que hacer se dedican a declarar la huelga en su casa, donde parece que van a repetir el ensayo, vista la unanimidad de los empleados en la administración del diario de la F. A. I. al salir a la calle como un solo hombre.

Dos ramas y una Roma

Los partidos vascos se han unido en estrecho abrazo contra el Estado opresor. Unos lagrimones como tomatas se han desprendido por las mejillas sonrosadas de Manu y Tomasín. Se han dado cuenta de que las dos ramas arrancan de un estómago y se han fundido las dos en un solo corazón: el de Jesús.

Los vivos y los muertos

Con motivo de la muerte del carbonero los tradicionalistas han publicado una nota negando perteneciese el matador al partido, por haberle negado el ingreso vistos sus antecedentes.

Después de lo ocurrido en la Ribera nos tememos se trate de una persona decentes, que son, por lo visto, las que no admiten las huérfanas de Carlos Alfonso o Alfonso Carlos.

Por cierto que la clase patronal se ha aprovechado de este crimen para meterse una vez más con los Jurados mixtos, sin aludir para nada a los representantes obreros que han caído en Barcelona, Pontevedra y otras poblaciones víctimas de desdichados armados, seguramente, por manos patronales.

Ahora va a resultar que si un obrero mata a un patrono porque éste pretende manchar su honra, la culpa es del ministro, del delegado de Trabajo y del Jurado mixto, que no ampara el derecho del patrono.

MICROBIO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre Plas. 4
año 8
Extranjera, semestre 6
año 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden
sus autores y de los que no llevan
firma la Redacción.

Comentando

La lucha del capitalismo por su existencia

Los partidos políticos de derechas, nacionalistas y tradicionalistas, sus mal llamados organismos Solidaridad de Obreros Vascos y Sindicatos católicos, así como también algunos otros, no tendrían inconveniente alguno en unirse formando un fuerte conglomerado para, con cualquier procedimiento y violentamente, conseguir el aplastamiento total de las agrupaciones obreras cobijadas bajo la verdadera bandera emancipadora del trabajador, si no viesen algo que los cohibe de tomar tal iniciativa que les permitiese llegar al punto de sus ilusorios deseos.

Bajo nombres diferentes y lanzando a las masas unas contra otras, enfrentando obreros contra obreros, y otras artimañas por el estilo hacen ver un antagonismo que no existe, quieren hacer ver dos fuerzas contrarias cuando en esencia no es más que un solo frente contra el proletariado.

Es lamentable que no sepan todos los obreros conducirse como ellos; lo mismo que hacen aquéllos, no debían formar más que un solo y fuerte bloque sin distinción de ideologías políticas, pues, ante todo y sobre todo, los trabajadores deben laborar por sus intereses uniéndose, por ello, en apretado haz para hacer fracasar todas las tentativas divisionistas del capitalismo. El patrono procura cumplir en lo posible aquella máxima jesuítica que dice: «Divide y vencerás». Y muchos obreros se dejan arrastrar engañados por el camino que nunca les ha conducido a un fin provechoso, sino que, por el contrario, los ha lanzado, después de mil tropiezos y arañazos con las espaldas punzantes de la injusticia y la explotación, en las tinieblas de la ignorancia, para así defender con más holgura sus intereses avariciosos.

Ni los Sindicatos de obreros católicos ni Solidaridad de Obreros Vascos, pongamos como ejemplo, están constituidos con miras a mejorar la condición del trabajador ni para que sean organismos donde puedan imponerse ante los patronos con justas exigencias que miren en su provecho procurando una vida más equitativa y justiciera, sino que, mangoneados por los patronos capitalistas, sólo persiguen mantener bien sujeta la venda que cubre los ojos.

El capitalista, con su cencil egoísmo, no ve que se mete sin que nadie le empuje en un atolladero del que no podrá salir jamás. El régimen capitalista, por el egoísmo suicida de quienes en él viven en plena orgía, está en la última fase de su ocaso. La miseria que va creando, y que va creciendo en progresión alarmante, será la que contribuirá a su derrumbamiento. El régimen capitalista se desmorona por sí

Federación Socialista Vizcaína

Se advierte a las Agrupaciones la obligación que tienen de cumplimentar la circular de la Comisión Ejecutiva del Partido, fecha 15 de los corrientes, por ser ello de gran importancia para la disciplina y eficacia de nuestra acción.

JULIO HUERTA

Asistencia Pública Servicios y obras de solidaridad

Una idea general debe animar a nuestros militantes: que estas obras pierdan el carácter de obras de caridad en el sentido que se da generalmente a esta palabra, que hace que el que recibe se encuentre rebajado moralmente. Hay que sustituirlo por el sentimiento de *solidaridad*, que hace a los más fuertes solidarios de los más débiles; el sentimiento de gratitud de la sociedad hacia los que se sacrificaron por ella, los que se agotaron por ella (inválidos, viejos).

Que no se diga que esta solidaridad debilita el sentimiento de responsabilidad. Por el contrario, es hoy, cuando el decaimiento moral, consecuencia de la beneficencia y caridad públicas, hace que algunos de los que se benefician de ella hayan perdido toda noción de dignidad y de responsabilidad.

Notad, también, que hoy ya la sociedad reconoce que la organización de ciertos servicios es necesaria a sus intereses, y da, sin vacilar, su ayuda gratuita sin pensar a hablar de beneficencia. No se hable de la beneficencia a propósito de los gastos de enseñanza que ayuda a los pobres y aun a los ricos a instruirse sin gastos o casi sin ellos.

Los Estados y Municipios van a aumentar miles de millones para ayudar a alojarse a las clases humildes. ¿Quién va a pensar a hablar de caridad? Pero cuando el Municipio ayuda a una mujer pobre a que dé a luz un niño, parece todavía un acto de beneficencia el acogerla en una maternidad. ¡Alimentar y educar un huérfano sin recursos parece todavía caridad!

La aplicación de estos principios se extiende, pues, a todos los servicios de ayuda mutua y solidaridad, para los que la colectividad pone sus servicios materiales, intelectuales y morales al servicio de los que, sin esta ayuda, se encontrarían en un estado de insuficiencia material o intelectual por consecuencia de una situación o circunstancias que no está en su poder el modificar. Estos servicios de ayuda mutua comenzarán, pues, a proteger al ser humano desde antes de nacer, con los cuidados materiales y morales dados a las futuras madres, y le seguirán hasta después de muerto.

EN LA DIPUTACION

NUESTRA GESTION

Subsidio obrero

Independientemente de cuanto en orden a la incrementación de obras dentro de las posibilidades del presupuesto, y aun forzándonos en muchas ocasiones, llevamos a cabo, a fin de colocar el mayor número de jornaleros sin ocupación, la Comisión Gestora, aceptando una propuesta nuestra, acordó en principio establecer, con el nombre de cuota para el subsidio obrero, por un plazo que no debía exceder de seis meses, una tasa cuyo producto total había de destinarse al auxilio de las personas en paro forzoso en Vizcaya.

Contra este acuerdo se presentaron varios recursos por entidades patronales y obreras, alegando que la Corporación vizcaína no tenía facultades para imponer un tributo de esta naturaleza.

En su vista, solicitamos informe del secretario de la Corporación y del jefe de Hacienda, quienes discrepando en sus puntos de vista no dejaban sentada una doctrina concluyente.

Teniendo en cuenta estos informes y la resistencia de los elementos recurrentes a aceptar la tasa en la forma acordada, después de largo forcejeo con representantes de Sociedades de patronos y obreros conseguimos llegar a una conclusión, por virtud de la cual se estableció una cuota voluntaria, por un plazo de tres meses.

Puesta en vigor la tasa hicimos que la recaudación obtenida por tal concepto llegara íntegramente al trabajador en paro forzoso, encargando de la distribución de la misma a una Comisión especial, en que estaban representadas las fuerzas que a aquella contribuyeron.

Deseo nuestro fué prorrogar por otros tres meses más el auxilio, y en tal sentido realizamos gestiones cerca de los elementos patronales, con resultado negativo, por lo que cesó el cobro del tributo voluntario, bien a nuestro pesar.

Por otra parte, la Diputación Provincial ha contribuido con 50.000 pesetas al sostenimiento de los comedores económicos.

Contribuciones

Un vicio que venía registrándose en la Diputación hemos tenido que corregir, para evitar un mal ejemplo que toleraron anteriores Corporaciones.

Había Ayuntamientos que por benevolencia de difícil explicación arrastraban desde muchos años atrás débitos a la Diputación. Con medidas persuasivas no conseguimos que llegaran a hacer entrega de las cantidades adeudadas y hubo que apelar a procedimientos más extremos.

El primer caso que se nos presentó fué el del Ayuntamiento de Guecho, con quien la Diputación estableció Concerto, en virtud del cual cobraba aquél determinadas contribuciones por un tanto alzado que entregaba a la Corporación provincial.

Al llegar el período de renovación del citado Concerto advertimos al Ayuntamiento que de ninguna manera accederíamos a renovarlo si antes no hacía efectivas las cantidades que adeudaba. Ante nuestra actitud, el

Ayuntamiento canceló inmediatamente sus cuentas, y al renovarse el concierto logramos mejorar los cupos en beneficio del Erario provincial y sin embarazo para la ley municipal de referenda.

Al Ayuntamiento de Ea, por no haber satisfecho el importe de cantidades cobradas por cuenta de la Diputación y no entregadas a ésta por aquel Municipio, no ha habido otro remedio que embargarle.

Reforma agraria

La intervención nuestra en el asunto de la aplicación o no en Vizcaya del apartado diez de la base quinta de la ley de Reforma agraria, ha sido como consecuencia de un escrito que la Asociación de propietarios de fincas rústicas de Vizcaya envió al director general de Reforma agraria solicitando que no fuera aplicado en esta provincia dicho apartado, copia de cuyo escrito entregó a la Diputación de Vizcaya con súplica de que fuese apoyado ante el ministro de Agricultura por la Corporación provincial.

Después de leído el escrito se pidió informe técnico al jefe del Servicio, el cual lo emitió, mostrándose conforme con los deseos que en aquél se manifestaban.

En su vista, la Comisión Gestora acordó dirigirse al director general de Reforma agraria apoyando la petición de la Asociación aludida.

También acordamos remitir otro escrito al director del Instituto Nacional de Reforma Agraria, pidiendo que el presidente de la Diputación lo sea igualmente de la Junta provincial de Reforma agraria; la intervención de los jefes de los Servicios agropecuarios forestales en la expresada Junta en calidad de asesores y con los mismos derechos y deberes que los atribuidos a los funcionarios del Estado, y que la Corporación provincial se subroge en el derecho del territorio vizcaíno y de las que en una u otra forma hubieran sido legalmente desposeídos sus actuales poseedores, facultándola para instalar ella las personas o entidades jurídicas a quienes de precepto correspondiese en cada caso.

Debemos hacer constar que cuando se tramitó el expediente relacionado con estas resoluciones y se adoptaron los acuerdos de que se hace mención en las precedentes líneas, se hallaba en Madrid, concurriendo a reuniones de carácter profesional, el compañero Laiseca, y por acuerdo unánime de la Comisión Gestora fué requerido persistentemente para que presentara dicho escrito al ministro de Agricultura y lo defendiera.

Al regreso de dicho compañero, éste manifestó su absoluta disconformidad con el criterio que mantuvimos en el seno de la Comisión Gestora, excepto en los dos últimos puntos, y nos expuso las razones en que lo fundaba, compartiendo la opinión de dicho compañero y dándonos cuenta de la equivocación sufrida.

Cárcel

Velando por que los presos en la Cárcel de Larrinaga cubran, ya que les falta la libertad, aquellas necesidades a que todo ser hu-

Señor gobernador

¿Quiérete saber lo que ocurre en los pueblos?

EN ORTUELLA

La «pandilla» «jelkideña» del Valle, capitaneada por Monasterio, un «valiente» con aspiraciones de «jauncho», sigue haciendo de las suyas y demostrando que lo de cavernícolas les cuadra perfectamente.

De este «jauncho» en ciernes decía el diario «bizkaitarra»: «De San Salvador del Valle llegó el grupo de «mendigotxales» con el valiente Monasterio al frente de ellos.»

¿No tienen tufillo de salvajes?

Estos pistoleros a sueldo tienen como blanco de sus iras a los jóvenes socialistas de Ortuella para justificar que la labor a ellos encomendada la cumplen a la perfección.

El día 19 de marzo del año pasado los nacionalistas inauguran un «batzoki» en Abanto y Ciérvana. Fué a inaugurarle una persona destacada del nacionalismo, y como en todos los casos semejantes es obligación inexcusable de que esté en Ciérvana la «pandilla» con el «valiente» Monasterio al frente de los incondicionales «mendigotxales». Por la noche, al llegar a Gallarta, se enteran de que en la Casa del Pueblo hay una velada — de las muchas que organiza el Grupo Artístico Socialista para educación de la clase obrera — y que en la misma toma par-

mano tiene derecho, hemos procurado que se realicen obras de mejoramiento del edificio, poniéndolo en las posibles condiciones de salubridad e higiene. No fuimos más lejos en este respecto porque el estado en que se halla el edificio, de construcción y arquitectura en armonía con la época en que se levantó, nos lo vedaba.

Casa de Maternidad

Con motivo del creciente aumento del número de mujeres casadas y viudas que concurren a la Casa de Maternidad (pues según el estado demostrativo de altas y bajas fueron asistidas unas sesenta y dos) y ante el riesgo de encontrarnos algún día, tal vez no lejano, en el trance de no poder atender nuevas demandas de ingreso, se palpó la necesidad de ir a la ampliación de dicho establecimiento mediante la construcción de otro edificio más; medida que inmediatamente fué puesta en práctica, realizándose al efecto la oportuna subasta, a base de un presupuesto de 12.500 pesetas.

Podemos decir que dichas obras se hallan muy avanzadas y el nuevo edificio está en disposición de ser habilitado tan pronto como las necesidades lo requieran.

Además, hemos proporcionado toda clase de facilidades a los facultativos que han mostrado deseo de concurrir a unos cursos de Obstetricia dados en la Maternidad y abrigamos la esperanza de conseguir que en años sucesivos se repitan éstos en vista del éxito obtenido.

Asilo Provincial

A pesar de nuestros buenos propósitos no hemos podido llevar a cabo la idea de ir a la creación de un Asilo Provincial, en que pudieran ser recogidos todos los niños que hoy se hallan diseminados en edificios de carácter particular, donde no es fácil que pueda llegar la acción tutelar de la Diputación. Ello se ha debido, en parte, a que nuestras posibilidades económicas nos lo han impedido y también a que las gestiones realizadas cerca del Gobierno para que nos cediera el edificio-cuartel de Orduña no han tenido el éxito que esperábamos. Sin embargo, no abandonamos la idea, y si las circunstancias se mostrasen un día propicias iríamos rápidamente a la construcción del citado Asilo, con características distintas a las actuales, esto es, en consonante con los progresos que al respecto se registran.

Cantinas escolares

Problema importante, en el que hemos puesto los socialistas no escaso empeño, ha sido el de sostener por cuenta de la Diputación — habida cuenta de que muchos de los padres de los niños que acudían a la escuela carecían de trabajo — la cantina escolar de Las Muñecas, en Sopuerta. En Cotorrio, término municipal de Abanto y Ciérvana, se dió la misma circunstancia con motivo de la creación de una escuela, por lo cual se autorizó a los maestros para que adquirieran artículos para facilitar alimentación abundante y sana para aquellos niños cuyos padres no contaban con medios económicos.

Colonia escolar

Hemos conseguido crear, en la Casa Refugio de Pescadores de Getaria, una colonia escolar de verano, a la cual irán los niños y niñas de las escuelas de barrida de la Diputación de Vizcaya a tal fin seleccionados, alternando con la de Guipúzcoa, copropietaria del edificio.

te un joven socialista de un barrio cercano.

El barrio de referencia se llama Cadegal. En él todos los vecinos son socialistas, salvo alguna excepción y esto les saca de quicio. Desde aquel mismo momento germina en sus espíritus enfermizos la idea de preparar una emboscada. Para ello tenían que utilizar un camino extraordinario, puesto que de usar la carretera a ir por ese camino va un abismo, y más teniendo en cuenta la oscuridad de la noche. ¿Pero estos cavernícolas no operan amparados por la oscuridad? Toman el camino que nosotros teníamos que utilizar, y como se les hace un poco larga la espera se entretienen en scribillar a balazos los vagones de la Compañía Oroners, sirviéndoles esto para probar sus potentes y homicidas pistolas.

Terminada la velada emprendieron alegres y confiados — bien ignorantes de lo que habían preparado —, el regreso a sus casas. Parapetados en una de la extremidades del túnel les hacen una descarga cerrada, de la que afortunadamente salieron ilesos. ¿Se proponían sembrar el temor entre los hombres y mujeres que asisten con frecuencia? ¿O, por el contrario, sería la «valentía» que tenían la de que no pudieran ninguna víctima?

Con todos estos datos y algunos más le enviamos una extensa nota al señor Calviño, gobernador por entonces de Vizcaya. No la tomó en consideración. Las autoridades dicen que estos pistoleros son muy buenos chicos, porque son chicos «bien»... salvajes, y cómo los van a detener.

Otro día unos cuantos jóvenes socialistas de este barrio van a San Salvador del Valle; entran en un establecimiento público, y después de observarles detenidamente, y al enterarse de que son de Cadegal cierran la puerta del establecimiento — con el beneplácito del amo, otro cara mayúsculo —. Entre todos cachean a los jóvenes socialistas, y al ver que no tenían ninguna clase de armas tratan de motarse de ellos y de egredirles.

El día 7 de octubre pasado, con motivo de la inauguración de la Casa del Pueblo de San Salvador del Valle, se organiza un acto, al que concurren varios miles de trabajadores con sus respectivas banderas. Fué tal el odio que albergaron sus pechos que tuvieron que recurrir al asesinato para variar su rabia.

Después del acto, que se celebró por la mañana, hubo una conferencia por la noche, a la que asisten unos compañeros de Ortuella, y ya saben los compañeros lo que, desgraciadamente, ocurrió: un muerto y varios heridos, alguno de ellos grave; una familia más de luto y un hogar sin pan por culpa de los separatistas. ¿Qué les importa a ellos esto si siempre les llenan el pesebre?

Se detiene a alguno; se le forma proceso; se le pone inmediatamente en libertad. ¿Provisional? El caso es que andan por ahí ufanos y orgullosos, buscando la ocasión que se les presente propicia para cometer otra carnicería. Hace unos días poco les faltó para lograrlo. Cuando se retiraban a sus casas los jóvenes socialistas de dicho barrio se encuentran con la banda de «asesinos», y a punto estuvo de que no ocurriera una barbaridad.

La situación se ha hecho intolerable y estamos abocados a que ocurra algo grave.

UN JOVEN SOCIALISTA

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Vizcaya

A todas las Secciones

Se pone en conocimiento de todas las Secciones que integran esta Federación que el próximo domingo, día 23 del corriente, se celebrará, en el domicilio de la Sección de Sestao, a las diez de la mañana, el segundo Pleno ordinario del Comité central de la Federación, donde se discutirá el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
 - 2.º Idem de comunicaciones.
 - 3.º Idem de cuentas.
 - 4.º Gestión de la Ejecutiva.
 - 5.º Preguntas y proposiciones.
- Rogamos a los delegados la puntual asistencia al Pleno.